

T H E S A V R V S

BOLETIN

DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

AÑO VII

ENERO - DICIEMBRE 1951

NÚMS. 1, 2 y 3

DICCIONARIO

DE CONSTRUCCION Y REGIMEN

DE LA LENGUA CASTELLANA

(Continuación)

ADVERTENCIA

No sin temor, pero en la creencia — así lo esperamos — de haber procurado seguir objetiva y rigurosamente los métodos de Cuervo, publicamos hoy esta monografía que inicia una etapa completamente nueva en los trabajos de continuación del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* por parte del Instituto Caro y Cuervo. Séannos permitidas unas pocas palabras.

Desde el año de 1945 el Instituto ha publicado en su *Boletín* aquellas palabras de la parte inédita del *Diccionario* que, una vez revisadas atentamente, resultaron susceptibles de darse a la imprenta por estar completos sus materiales y hallarse ya redactadas. Dichas palabras van de *ea* hasta *empero* inclusive y representan un total de 53 monografías. De aquí en adelante todos los materiales lexicográficos legados por Cuervo están incompletos tanto en el aspecto de la documentación

de los ejemplos como en el de la redacción monográfica y en el de la etimología.

Al publicar, pues, la siguiente monografía ofrecemos en primer término el conjunto de cédulas que, sin clasificar ni redactar, constituyen el material de Cuervo relativo a la palabra *empezar*. Dicho material va ordenado, teniendo para ello en cuenta el procedimiento general utilizado por Cuervo, cronológicamente: de lo más moderno a lo más antiguo. Tal como así aparece puede observarse que es a todas luces insuficiente para comprobar los distintos usos del verbo y para dejar en claro la debida uniformidad léxica con relación a las demás palabras que hacen parte del *Diccionario*. Ofrecemos, en segundo término, el mismo material de Cuervo completado, clasificado y redactado. Para esto nos hemos atendido no sólo a un examen lo más minucioso posible de los principios de ordenación y distribución monográfica que pueden extraerse del estudio del *Diccionario*, sino que, tomando por base aquel material, lo hemos completado en una proporción que fácilmente puede cualquiera establecer. Además, el artículo correspondiente a la etimología, para el cual no se hallaba ningún dato en las cédulas de Cuervo, lo hemos redactado con alguna prolijidad, atendiendo más que a un criterio de concisión a razones de clara demostración del problema. Con ello damos cumplimiento a las normas adoptadas por el Instituto con respecto a los trabajos de continuación del *Diccionario*. Estudios previos de diversa índole han precedido a semejante labor, en un espacio de tiempo dilatado, aunque interrumpido muchas veces por ocupaciones de distinto género. No vamos a ponderar la complejidad de la tarea que nos hemos impuesto, ni sus dificultades, ni los riesgos innumerables que acechan al lexicógrafo al proseguir una obra de la naturaleza de la presente; bástenos tan sólo confesar que hemos procedido con un celoso respeto de la memoria de Cuervo, que hemos procurado ceñirnos a los criterios que él impuso en la lexicografía y tratado de asimilarlos los principios y métodos con los que él concibió y desarrolló su monumental *Diccionario*. Los aciertos, en la medida en que se hayan logrado, sean, pues, de Cuervo;

impútense a nosotros las faltas sin ningún género de vacilación.

Convenía dejar constancia del estado en que se hallan los materiales legados por Cuervo para disipar, por una parte, la errónea creencia de que estaban completos y listos para ir a las prensas; por otra parte, para que los entendidos en la materia juzguen del enorme trabajo que implica la continuación de la obra y, en fin, para que, delimitadas las responsabilidades anejas a tan delicado trabajo, no vayan a recaer sobre Cuervo faltas o descuidos que sólo pueden atribuirse a nosotros. No rehuímos, desde luego, las responsabilidades que nos corresponden. Y ya en este camino esperamos que el investigador competente o el lector estudioso nos adviertan las deficiencias que ellos notaren; siendo sus observaciones fruto de probado saber o acrisolada intención, las acogeremos con el debido respeto y desde ahora nos complace afirmar que no sólo las esperamos sino que nos adelantamos a pedir las con el mayor ahinco.

Al publicar esta monografía estamos muy lejos de pensar que guarde en un todo perfecta identidad con las que salieron de la pluma de Cuervo. Somos los primeros en darnos cuenta de tal cosa, pero nos anima a mantener sostenida atención sobre el problema el hecho de que una publicación escueta de ejemplos transcritos, sin un principio mínimo de clasificación y redacción, poco o nada representa para el filólogo; el cual, si ha de utilizar con designio científico el rico material — rico a pesar de sus enormes lagunas — legado por Cuervo, necesita igualmente de un principio de ordenación que dé sentido a lo que, de otra manera, no sería sino una selva de palabras arrancadas a la muchedumbre de los textos literarios españoles.

Otras reflexiones, que quizá no estarían fuera de lugar, alargarían en extremo esta introducción que queremos dar aquí por terminada.

FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ.

EMPEZAR. «¡Rebelde! ¡mal hijo! gritó: te enviaré a los Toribios: baila o te desuello; y empezó a latigazos con don Fadrique.» Valera, *El Comendador Mendoza*, p. 7. «Que como en otros se acaba | Mi linaje empieza en mí.» Matos Fragoso, en Gil y Zárate, *Resum. histór.* p. 475. «Mañana, de la aurora al primer rayo, | Tomando la armadura, en los navíos | La sangrienta batalla empezaremos.» *Hermos. Il.* 8 (1. 244). «¡Por ventura | Esperáis a que lleguen los troyanos | Del espumoso mar a la ribera | Y empiecen a quemar nuestros bajeles | Para ver si del hijo de Saturno | Os defiende la mano poderosa?» *Id. Ib.* 4 (1. 110). «Y empezando con destreza, superior a la que solía ostentar, por hacerle grandes elogios del embajador --- pasó luego a hablarle largo de sí mismo.» A. Saav. *Masan.* 2. 18 (5. 250). «Empieza Horacio asentando un principio o regla fundamental de toda clase de composiciones.» M. de la Rosa, *Arte poét. de Hor. nota 1* (1. 291). «Ni se privan solamente de los poderosos auxilios que debiera prestarles la prosperidad del comercio; sino que, por un presentimiento fundado, empiezan por considerar como hostiles sus disposiciones, y acaban por mirarle con desconfianza y recelo.» *Id. Esp. del siglo*, 1. 11 (5. 46). «Empezó, como era natural, antes de levantar el edificio, por igualar y allanar el terreno.» *Id. Ib.*, 2. 15 (5. 107). «La constitución presentada por Condorcet a la Convención, el día 15 de febrero de 1793, empezaba, según la manía de aquellos tiempos, con una *declaración de los derechos naturales, civiles y políticos de los hombres.*» *Id. Ib.* 5. 10 (5. 335). «Empezaron los moros por disputar el agua del río, trabándose frecuentes escaramuzas en su escabrosa margen.» *Id. Is. de Solís*, 2. 24 (4. 372). «Estas imprecaciones producen desde luégo terror en el ánimo de los espectadores; pero ¡cuánto no deberá aumentarse, cuando empiecen a sospechar sobre quién van a recaer!» *Id. Anot. a la Poét.* 5. 15 (1. 235). «Empieza [esta genealogía] en Adán y Eva, y lleva la descendencia pasando por Hércules hasta Tros, rey de Troya.» *Clem. Coment.* 2, p. 184. «La ilustración de los pueblos empieza de ordinario por los conocimientos agradables, la poesía y demás letras amenas.» *Id. Elog. de Is. la Cat. ilustr.* 16 (*Mem. Acad. Hist.* 6. 423). «Habiendo empezado [Felipe II] por edificar el Escorial, acabó por pedir limosna.» *Id. Ib. ilustr.* 11 (*Mem. Acad. Hist.* 6. 304). «Los conocimientos del sabio empiezan donde acabaron los de su maestro, y la ciencia de cada siglo empieza ya enriquecida con el caudal de los siglos anteriores.» *Id. Ib. ilustr.* 16 (*Mem. Acad. Hist.* 6. 413). «¿Cómo pudiera ser de otro modo, tratándose de un libro, que además de su mérito esencial, empieza con el nombre de Campomanes y acaba por el de Jovellanos?» *Id. (Mem. Acad. Hist.* 6. XLIII). «Plegue a Dios que la nueva monarquía | Que hoy por un punto tan estrecho empieza, | Abarque toda España, y que tu espada | Cetro del mundo con el tiempo sea.» *Quint. Pelayo*, 3. 3 (R. 19. 67²). «Empezaban por atacar las personas, para después pasar al descrédito y ruina de las cosas mismas.» *Id. Cartas a L. Holland*, 4 (R. 19. 553²). «No me fiaré en mis días | De mula que empiece ha-

ciendo | Semejantes valentías.» T. Iriarte, *Fab.* 18 (1. 29). «Empieza Horacio demostrando con un símil tomado de la pintura que en cualquier composición deben concurrir las partes a formar un todo único y sencillo.» Id., *Arte poét. de Hor. nota* 2 (4. 68). «Empieza aquel tomo con cuatro octavas hechas a un retrato.» Id., *Donde las dan las toman* (6. 166). «Acabaron dichosamente en las torres de la Alhambra la recuperación que Pelayo empezó en Cobadonga.» *Mor. Orig. disc. hist.* (R. 2. 157). «Por los años de 1360, reinando en Castilla el rey don Pedro, se empezaron a ver, además de los dramas destinados al uso de las iglesias, algunas otras composiciones teatrales.» Id. *Ib.* (R. 2. 155). «Empezó a desatenderse como cosa de poca estima la prosa dramática.» Id. *Ib.* (R. 2. 163). «Conservando diez o doce versos de las escenas anteriores, podría suprimirse todo lo restante, y empezar la tragedia por aquí.» Id., *Hamlet*, 1, *nota* 14 (R. 2. 555²). «Con esta nueva adquisición tengo ya material para unos ocho tomos de piezas dramáticas del primer siglo del teatro español empezando en Juan de la Encina y acabando por Juan de la Cueva.» Id. *Obr. suelt.* 2, p. 285. «Empiezan [las ramas de estos cipreses] desde el suelo, formando un cono muy agudo y altísimo.» Id. *Obr. póst.* 1, p. 448. «Escrita y no corregida todavía a satisfacción del autor la comedia de la *Mojigata*, empezaron a verse copias de ella desde el año de 1791.» Id. *La mojigata, advert.* (R. 2. 391). «Todas somos imperfectas. | — ¿Ya empiezas con eso?» Id. *ib.* 1. 8 (R. 2. 399¹). «Si empiezas | De nuevo con esas cosas, | Te abandono.» Id. *El viejo y la niña*, 3. 12 (R. 2. 353³). «A este esfuerzo de Moratín se debieron las tragedias originales que desde aquel tiempo en adelante empezaron a componerse.» Id. *Vida de N. Mor.* (R. 2. xi). «Algunas veces en el estilo se empezaba a traslucir cierta afectación de elegancia y fineza.» *Capm. Teatro*, 4, p. 3. «No los reprehende porque sus fábulas no tuviesen principio, medio y fin, sino porque empezaban por donde no era justo que empezasen.» Luzán, *Poét.* 3. 6 (2. 98). «Empecemos, pues, perfeccionando esta razón, cuya excelencia no se cifra --- tanto en su perfección como en su perfectibilidad.» Jovell. *Orac. inaug. del Instit. Astur.* (R. 46. 320²). «La enseñanza de la filosofía especulativa, destinada a perfeccionar las facultades intelectuales del hombre, debe empezar por aquella parte de la lógica, que, separada de la dialéctica, se ocupa en el análisis de las ideas, y lleva el título de arte de pensar, como verdaderamente lo es.» Id. *Plan de instr. públ.* (R. 46. 272¹). «Ya ve usted que aquel *haber ideado* una planta o diseño, como traduce Custurer, tratándose de una capilla que estaba ya acabada, y de un monumento empezado a construir, basta para mirar al maestro Llobet como a su único arquitecto.» Id. *Mem. de los conv. de S. Dom. y S. Franc.* (R. 46. 434¹). «Quisiera también --- darle a usted noticia del año en que empezó a construirse el castillo.» Id. *Deser. del cast. de Bellver* (R. 46. 398¹). «La Escritura empieza por la creación del mundo y acaba por el establecimiento y consumación del reino de Dios.» Scío, *Apoc.* 22. 21, *nota*. «Es | Dicha que doliendo empiecen | Los

remedios; que hay remedios | Que no sanan si no duelen.» Cald. *¿Cuál es mayor perfección?* 3. 23 (R. 7. 90²). «A vencerte voy yo solo, | Y pienso que poco haré, | Pues empezando en mí mismo, | Voy enseñado a vencer.» Id. *Judas Macabeo*, 3. 1 (R. 7. 322²). «Las frutas cuando empiezan | Se venden caras, y después baratas.» Alarcón, *La crueldad por el honor*, 3. 2 (R. 20. 462³). «Apenas empecé a amar, | Cuando ya empecé a tener | Por humilde mi poder, | Por imposible alcanzar.» Id. *El tejedor de Segovia*, 2^a pte. 1. 1 (R. 20. 395²). «La caridad, | Señor, de sí misma empieza.» Id. *Ganar amigos*, 3. 8 (R. 20. 354²). «Todo lo habéis de intentar | Primero que el desafío, | Que empezar es desvarío | Por donde se ha de acabar.» Id. *La verdad sospechosa*, 2. 12 (R. 20. 332¹). «Esta corona imperial | Que en Grecia desde mí empieza, | Si le quito la entereza | No se la dejo cabal.» Mto. *La fuerza de la ley*, 1. 1 (R. 39.81²). «¿Qué novedad os sujeta | A acabar en groserías | Lo que empezáis en finezas?» Rojas, *No hay amigo para amigo*, 2 (R. 54. 90¹). «Propusieron su embajada, que empezó en disculpas frívolas de la guerra pasada, y paró en pedir rendidamente la paz.» Solís, *Conq. de Méj.* 1. 20 (R. 28. 229²). «El profeta rey empieza a tratar de la humildad y empieza por las palabras que fueron, son y serán castigo de los soberbios.» Quev. *Peste* 3 (R. 48. 123²). «Junio Bruto empezó tonto y acabó sabio; y Marco Bruto empezó sabio y acabó tonto.» Id. *M. Bruto* (R. 23. 159²). «Porque suele suceder | Que --- | Se venga acabar en veras | Lo que se empieza burlando.» Lope, *Las bizarrías de Belisa*, 2. 7 (R. 34. 566¹). «¿Hay quien se acuerde | De remediar la pobreza | De un estudiante que empieza | Cánones ---?» Tirso, *Marta la piadosa*, 2. 9 (R. 5. 453¹). «Qué ha de ser cuando mayor | Quien niña con esto empieza?» Id. *Amar por señas*, 2. 5 (R. 5. 469³). «¡Oh tú que empiezas con *Ca*, | Y llamándote Casilda | Tu nombre acaba en *asilda*, | Porque te he de asir quizá!» Id. *Desde Toledo a Madrid*, 3. 5 (R. 5. 495³). «Y prosiguiendo en el osado intento, | De nuevo empiezan un combate duro.» Erc. *Arauc.* 19 (R. 17. 74¹). «Y como de un dolor otro se empieza ---» Garcil. *égl.* 2 (R. 32. 10¹). «En empezándose a desengañar el príncipe, empieza a temer el poder que ha puesto en el valido.» Saav. *Emp.* 50 (R. 25. 132¹). «No basta mirar cómo se ha de empezar, sino cómo se ha de acabar un negocio.» Id. *Ib.* 63 (R. 25. 174¹). «En empezando a temer los malos, obedecen los buenos.» Id. *Ib.* 73 (R. 25. 201²). «Por la ambición de dominar empezó la destrucción de muchas repúblicas.» Id. *Ib.* 74 (R. 25. 204²). «¿Cuántas veces empezó la traición por los honores?» Id. *Ib.* 78 (R. 25. 210²). «A veces se concluyen [las paces] para cobrar nuevas fuerzas --- como hicieron los franceses, asentando la paz de Monzón con ánimo de empezar la guerra por Alemania y caer por allí sobre la Valtelina.» Id. *Ib.* 88 (R. 25. 256¹). «Por la cuna empezaron y acaban en la tumba.» Id. *Ib.* 101 (R. 25. 264¹). «Cuasi siempre son arábigos los vocablos que empiezan en *al*.» Valdés, *Dial.* (Mayans, 35). «Deve el iuez saber qual empezó la baraia.» *Fuero Juzgo*, 6. 5. 4 (112 * conpezó, comienzó). «E la ley compieza assí.» *Ib.* 6. 5.

13 (115). «Empeçolos luego todos a desordir.» *Alex.* 159 (R. 57. 152²). «Abrió luego los oios, compeçó de lorar.» *Ib.* 168 (R. 57. 152²). «Empeçó donna Juno e fabló luego, primera.» *Ib.* 339 (R. 57. 158¹). «Querria --- | Empeñar enna obra, dandome Dios poder.» *Berc. S. Dom.* 221 (R. 57. 47¹). «Muchos son los miraglos que dest padre sabemos --- | En dubda nos paramos en qual empezaremos.» *Id. Ib.* 351 (R. 57. 51¹). «Empezaron los monges las campanas tanner.» *Id. Ib.* 568 (R. 57. 58¹). «Empezó el sancto omne muy firme a plorar.» *Id. S. Mill.* 76 (R. 57. 67²). «Qui probo ennadio en su saber --- qui entrepeço ennadio en su vagar.» *Buenos proverbios* (Knust, 20; * enpeço). «Si quando abrieren aquella pesquisa fallaren los dichos dubdosos, o enpezados, o rebueltos, de manera que non los puedan entender bien ---» *Espéc.* 4. 7. 40 (O. L. 1. 217). «Pero Vermuez conpeçó de fablar: | Detienes le la lengua, non puede delibrar, | Mas quando enpieça, sabed, nol da vagar.» *Cid*, 3308 (R. 57. 34¹). «El cometer fue malo, que lo al nos enpeço: | Ca grand miedo ouieron a Alfonso el de Leon.» *Ib.* 3542 (R. 57. 36¹). «Yo conde don Manrique do a vos en fuero que vos el conçejo de Molina siempre en cada anno juez e alcaldes, de cada una collacion ponga, desemezando en la fiesta de sant Miguel fasta en la fin del mes del mismo anno.» *Fuero de Molina*, año 1152 (Llor. *Prov. Vasc.* 4. 127).

EMPEZAR. *v. a)* Dar principio a una cosa indicando el comienzo de la acción (*trans.*) *a)* «Mañana, de la aurora al primer rayo, | Tomando la armadura, en los navíos | La sangrienta batalla empezaremos.» *Hermos. Il.* 8 (1. 244). «Empezó una décima, y no la pudo acabar, porque decía que no encontraba el consonante.» *Mor. La comedia nueva*, 1. 1 (R. 2. 358²). «Descansamos ayer, y vimos la procesión del Corpus, y empezaremos hoy nuestros trabajos.» *Jovell. Corresp. con Posada* (R. 50. 177¹). «Hay quien se acuerde | De remediar la pobreza | De un estudiante que empieza | Cánones ---?» *Tirso, Maria la piadosa*, 2. 9 (R. 5. 453¹). «Casio, cuyo aborrecimiento era hijo de su natural, se atrevió a empezar la plática y a envenenar con tales razones a sus confidentes.» *Quev. M. Bruto* (R. 23. 143²). «Y prosiguiendo en el osado intento, | De nuevo empiezan un combate duro.» *Erc. Arauc.* 19 (R. 17. 74¹). «Todo es uno el resolver | Y empezar la heroica hazaña.» *Alarcón, El semejante a sí mismo*, 1. 1 (R. 20. 63³). «Mostrábase Bruto mal contento con prudencia suspensa, porque sabía cuánto riesgo hay en empezar cosas que se aseguran si las sigue el pueblo.» *Quev. M. Bruto* (R. 23. 142²). «Hallaron resistencia; pero últimamente se abrieron el paso con la espada, y empezaron su marcha.» *Solís, Conq. de Méj.* 1. 18 (R. 28. 227¹). — *aa)* *Pas.* Tener principio. «Téngase usted sabido ---, que durante nuestro actual próspero estado (*Dii faxint*) se empieza cada año un curso matemático.» *Jovell. Corresp. con Posada* (R. 50. 198²). «La guerra de pluma se empezó, como es de costumbre, antes de venir a la de espadas.» *Quint. D. Alv. de Luna* (R.

19. 406¹). «Los actos extravagantes y furiosos con que aquella autoridad manifestó su existencia ---, justificaron plenamente los recelos y desconfianzas de los constitucionales antes que se empezase la guerra.» Id. *Cartas a L. Holland*, 9 (R. 19. 577²). «No basta mirar cómo se ha de empezar, sino cómo se ha de acabar un negocio.» Saav. *Emp.* 63 (R. 25. 174¹). «Porque suele suceder | Que --- Se venga acabar en veras | Lo que se empieza burlando.» Lope, *Las bazarrias de Belisa*, 2. 7 (R. 34. 566¹). «Entré muy humilde, sentéme, empezóse el juego.» Quev. *Gran Tac.* 20 (R. 23. 519² * comenzóse). «Andaban forcejeando una gran pieza | A su pesar y a mucho placer nuestro; | Que así de un mal ajeno bien se empieza.» Garcil. *égl.* 2 (R. 32. 8²). «Y como de un dolor otro se empieza ---» Id. *Ib.* (R. 32. 10¹). — ββ) *Part.* «Ya ve usted que aquel haber ideado una planta o diseño, como traduce Custurer, tratándose de una capilla que estaba ya acabada, y de un monumento empezado a construir, basta para mirar al maestro Llobet como a su único arquitecto.» Jovell. *Mem. de los conv. de S. Dom. y S. Franc.* (R. 46. 434¹). «Una [reflexión] de ellas es, que pues no se trataba de empezar, sino de continuar y concluir un edificio ya empezado, queda en pie la duda de quién fuese su primer autor.» Id. *Descr. de la lonja de Palma* (R. 46. 443²). «A decir verdad, nada le pesa tanto como las esposas: sin ellas habría una alternativa, no solo gustosa, sino necesaria para conservar la cabeza y la vista, y aun para acabar y pulir algunas cosas empezadas.» Id. *Corresp. con Posada* (R. 50. 213¹). «Señor, ya que (como he dicho) su casa de vuestra majestad por sí puede decir que es de oración, tome el azote, si se ofreciere, y eche de ella los que intentaren hacérsela cueva de ladrones; prosiga lo empezado, viva imitándose a sí, no se canse de copiarse las acciones de un día en otro.» Quev. *Polít. de Dios*, 1. 19 (R. 23. 35¹). «Aunque a veces en parte recogidos | Haciendo cuerpo y rostro revolvían, | Y con mayor valor que de vencidos | Al vencedor soberbio acometían; | Pero con mayor furia compelidos | El camino empezado proseguían.» *Erc. Arauc.* 22 (R. 17. 83¹). «No se trataba de ejecutar un plan nuevo, sino de continuar el que estaba empezado.» Jovell. *Descr. de la lonja de Palma* (R. 46. 443²). «Conquistada España por los árabes en el siglo VIII, y empezada en el mismo su recuperación, el idioma vulgar fue apartándose cada vez más de su origen primero.» Mor. *Oríg. disc. hist.* (R. 2. 150). «Por fortuna ella [la fundación del Instituto] ha empezado a nacer de esta primera contradicción, tan victoriosamente rebatida.» Jovell. *Corresp. con Posada* (R. 50. 202¹). «Yo disfruto, en lo poco que puedo, esta ventaja. Hemos empezado los baños, y van ya tres.» Id. *Ib.* (R. 50. 245¹). «La desavenencia que interrumpió al principio el curso de esta obra, hubo de retoñar hacia su fin; pues consta que cuando este se acercaba, había empezado ya entre Sagrera y el colegio aquel pleito.» Id. *Descr. de la lonja de Palma* (R. 46. 444¹). «Ya tenía comprados algunos bajeles y empezado el apresto de nueva armada, cuando llegó Juan de Grijalva.» Solís, *Conq. de Méj.* 1. 8 (R. 28. 216¹).

«Si nos preguntan si hemos comido, si ellos no han empezado, decimos que no.» Quev. *Gran Tac.* 13 (R. 23. 508¹). — β) Admite complementos varios. «La misma regla se llevará en las demás artes y profesiones, empezando en la pesca por el barco, en el tejedor por el telar.» Jovell. *Corresp. con Posada* (R. 50. 207¹). «Esta operación se hará empezando, por ejemplo, en el ministerio de cocina, por los muebles y útiles de ella.» Id. *Ib.* (R. 50. 207¹). «Los alumnos no aprobados empezarán de nuevo el estudio de la misma clase cuando volviere el curso.» Id. *Ord. para el real instit. ast.* 3. 3. 317 (R. 50. 409²). «Partió [Cortés] con la armada al puerto de la Habana, último paraje de aquella isla, por donde empieza lo más occidental de ella a dejarse ver del septentrión.» Solís, *Conq. de Méj.* 1. 12 (R. 28. 219¹). — b) Absol. Dar principio. Dar los primeros pasos. a) «Sí, por cierto, | Me ha enseñado la experiencia. | — ¿Qué quieres decir con eso? | ¡Eh! ¿no lo dije? Ya empieza.» Mor. *El viejo y la niña*, 3. 13 (R. 2. 354¹). «Las frutas cuando empiezan | Se venden caras, y después baratas.» Alarcón, *La crueldad por el honor*, 3. 2 (R. 20. 462³). «Lo que mi brazo erró, emiende mi vida; | Que desde que empezó, por justa herencia, | Está por tí a perderse apercibida.» Id. *Los favores del mundo*, 3. 5 (R. 20. 15²). «Los ministros y príncipes facinerosos buscan la virtud más calificada para tener que profanar en servicio de los que han menester. Y con ser invención antigua, cada siglo parece que empieza: no lo encareciera en decir que cada día.» Quev. *M. Bruto* (R. 23. 138¹). «La mitad hace el que empieza.» Tirso, *No hay peor sordo*, 2. 2 (R. 5. 271³). «No se vio en español jamás flaqueza | Hasta que el campo y sitio les ganaron; | Mas viéndose a tal hora en estrechez, | Que pasaban de cinco que empezaron, | Comienzan a dudar ya la batalla.» Erc. *Arauc.* 5 (R. 17. 24¹). — β) Suele expresarse la manera de dar principio por un gerundio o un predicado. «Empieza Horacio asentando un principio o regla fundamental de toda clase de composiciones.» M. de la Rosa. *Arte poét. de Hor. nota 1* (1. 291). «Empieza Horacio demostrando con un símil tomado de la pintura que en cualquier composición deben concurrir las partes a formar un todo único y sencillo.» T. Iriarte, *Arte poét. de Hor. nota 2* (4. 68). «No me fiaré en mis días | De mula que empiece haciendo | Semejantes valentías.» Id. *Fáb.* 18 (1. 29). «Empecemos, pues, perfeccionando esta razón, cuya excelencia no se cifra --- tanto en su perfección como en su perfectibilidad.» Jovell. *Orac. inaug. del Instit. Astur.* (R. 46. 320²). «Entonces los embajadores, que según la costumbre de estas legacías, empezaron braveando para aflojar después, trataron en particular con los grandes que componían el consejo del Rey sobre ajuste de treguas.» Quint. *D. Alv. de Luna* (R. 19. 398²). «Es | Dicha que doliendo empiecen | Los remedios; que hay remedios | Que no sanan si no duelen.» Cald. *Cuál es mejor perfección?* 3. 23 (R. 7. 90²). «Señalaronme por cuartel, para buscar mi vida, el de San Luis; y así empecé mi jornada, saliendo de casa con los otros.» Quev. *Gran Tac.* 15 (R. 23. 510²). — «Junio Bru-

to empezó tonto y acabó sabio; y Marco Bruto empezó sabio y acabó tonto.» Id. *M. Bruto* (R. 23. 159²). — γ) *Lo que no se empieza no se acaba*, ref. que aconseja sacudir la pereza, denotando que suele vencerse la dificultad de un negocio con sólo principiarlo. Acad. *Dicc.* — c) Tener principio (Intrans.). Tiene su origen en la construcción reflejo-pasiva. a) «Quien empieza lo que todos desean, empieza solo lo que acaban todos.» *Dicc. Autor.* «Los conocimientos del sabio empiezan donde acabaron los de su maestro, y la ciencia de cada siglo empieza ya enriquecida con el caudal de los siglos anteriores.» Clem. *Elog. de Is. la Cat. ilustr.* 16 (*Mem. Acad. Hist.* 6. 413). «Cuando la corrupción empezó a entibiar los sentimientos y a disolver los vínculos de la naturaleza, empezaron también las limitaciones.» Jovell. *Ley agraria, 1ª clase* (R. 50. 104¹). «Puso [Cortés] gran cuidado en esta primera empresa de su armada, conociendo lo que importa siempre el empezar bien.» Solís, *Conq. de Méj.* 1. 17 (R. 28. 225²). «Los bastimentos empezaban a padecer corrupción.» Id. *Ib.* 1. 8 (R. 28. 215²). «Empieza a dar tales voces, | Que al ciclo quieren llegar.» *Romanc.* (R. 10. 159¹). — aa) Con *a*, para denotar el medio o el instrumento. «¡Rebelde! ¡mal hijo! gritó: te enviaré a los Toribios: baila o te desuello; y empezó a latigazos con don Fadrique.» Valera, *El Comendador Mendoza*, p. 7. — d) El uso *intrans.*, tanto con nombres de persona como de cosa, ha dado por resultado que no se haga diferencia entre los dos, como se ve en las siguientes construcciones: a) Con *por*, para indicar el punto desde donde comienza la acción, representándose como si fuese una entrada. «Habiendo empezado [Felipe II] por edificar el Escorial, acabó por pedir limosna.» Clem. *Elog. de Is. la Cat. ilustr.* 11 (*Mem. Acad. Hist.* 6. 304). «La ilustración de los pueblos empieza de ordinario por los conocimientos agradables, la poesía y demás letras amenas.» Id. *Ib. ilustr.* 16 (*Mem. Acad. Hist.* 6. 423). «Primeramente explicaré qué cosa es *lengua* --- Después señalaré sus orígenes generales --- Y últimamente apuntaré las perfecciones que por sí tiene. Empezando por lo primero, la palabra *lengua* significa el miembro que está en la boca de cualquier animal.» Mayans, *Oríg.* 294. «Para hablar, pues, con claridad debemos primero distinguir las lenguas, empezando por la primitiva de España y acabando en la que hoy está en uso.» Id. *Ib.* 297. «Guardando, pues, el debido método, y retrocediendo hacia los primeros orígenes, empecemos por la lengua latina, a la cual es tan conforme la castellana.» Id. *Ib.* 352. «Se puede pronosticar que la reforma y los progresos de estos estudios deben empezar por el de las letras griegas y latinas.» Jovell. *Mem. sobre educ. públ.* (R. 46. 244²). «La enseñanza de la filosofía especulativa, destinada a perfeccionar las facultades intelectuales del hombre, debe empezar por aquella parte de la lógica, que, separada de la dialéctica, se ocupa en el análisis de las ideas, y lleva el título de arte de pensar, como verdaderamente lo es.» Id. *Plan de instr. públ.* (R. 46. 272¹). «Grande pierde también por lo regular su última sí-

laba cuando precede a los sustantivos; bien que suele no perderla ante aquellos que empiezan por vocal.» Id. *Curso de humanidades castellanas* (R. 46. 107¹). «Empezó, comó era natural, antes de levantar el edificio, por igualar y allanar el terreno.» M. de la Rosa, *Esp. del siglo*, 2. 15 (5. 107). «Ni se privan solamente de los poderosos auxilios que debiera prestarles la prosperidad del comercio; sino que, por un presentimiento fundado, empiezan por considerar como hostiles sus disposiciones, y acaban por mirarle con desconfianza y recelo.» Id. *Ib.* 1. 11 (5. 46). «Empezaron los moros por disputar el agua del río, trabándose frecuentes escaramuzas en su escabrosa margen.» Id. *Is. de Solís*, 2. 24 (4. 372). «Plegue a Dios que la nueva monarquía | Que hoy por un punto tan estrecho empieza, | Abarque toda España, y que tu espada | Cetro del mundo con el tiempo sea.» Quint. *Pelayo*, 3. 3 (R. 19. 67²). «Empezaban por atacar las personas, para después pasar al descrédito y ruina de las cosas mismas.» Id. *Cartas a L. Holland*, 4 (R. 19. 553²). «No los reprehende porque sus fábulas no tuviesen principio, medio y fin, sino porque empezaban por donde no era justo que empezasen.» Luzán, *Poét.* 3. 6 (2. 98). «Conservando diez o doce versos de las escenas anteriores, podría suprimirse todo lo restante, y empezar la tragedia por aquí.» Mor. *Hamlet*, 1, nota 14 (R. 2. 555²). «Y empezando con destreza, superior a la que solía ostentar, por hacerle grandes elogios del embajador --- pasó luego a hablarle largo de sí mismo.» A. Saav. *Masan.* 2. 18 (5. 250). «La Escritura empieza por la creación del mundo y acaba por el establecimiento y consumación del reino de Dios.» Scío, *Apoc.* 22. 21, *nota*. «Por la ambición de dominar empezó la destrucción de muchas repúblicas.» Saav. *Emp.* 74 (R. 25. 204²). «¿Cuántas veces empezó la traición por los honores?» Id. *ib.* (R. 25. 210²). «A veces se concluyen, [las paces] para cobrar nuevas fuerzas --- como hicieron los franceses, asentando la paz de Monzón con ánimo de empezar la guerra por Alemania y caer por allí sobre la Valtelina.» Saav. *Emp.* 88 (R. 215. 256¹). «Por la cuna empezaron y acaban en la tumba.» Id. *Ib.* (R. 25. 264¹). «Los que no le lloraron se acusaban de facinerosos; con la alegría andaba la república revuelta: unos empezaban por los fines de otros, y los acusadores prevenían inquietud y venganza a los nuevamente dichosos.» Quev. *Grandes anales* (R. 23. 194²). «Todo lo habéis de intentar | Primero que el desafío, | Que empezar es desvarío | Por donde se ha de acabar.» Alarcón, *La verdad sospechosa*, 2. 12 (R. 20. 332¹). — *a a*) La construcción con *por* admite un predicado. «De peor consecuencia es dársele a Octavio, que dejársele a Antonio, cuanto es peor continuar por herencia y sucesión la tiranía, que empezarla por violencia.» Quev. *M. Bruto* (R. 23. 158¹). «¿Cómo pues acertarán los reyes que, no lo siendo, ni oyen, ni quieren oír, ni preguntan, y empiezan su audiencia y sus decretos por las respuestas?» Id. *Polít. de Dios*, 2. 17 (R. 23. 80²). — *β*) Con *en*, que representa el punto donde se toma o da principio. «Empieza [esta genealogía] en Adán y Eva, y lleva la

descendencia pasando por Hércules hasta Tros, rey de Troya.» Clem. *Coment.* 2. p. 184. «Que como en otros se acaba | Mi linaje empieza en mí.» Matos Fragoso, en Gil y Zárate, *Resum. histór.* p. 475. «Con esta nueva adquisición tengo ya material para unos ocho tomos de piezas dramáticas del primer siglo del teatro español empezando en Juan de la Encina y acabando por Juan de la Cueva.» Mor. *Obr. suelt.* 2, p. 285. «Acabaron dichosamente en las torres de la Alhambra la recuperación que Pelayo empezó en Covadonga.» Id. *Oríg. disc. hist.* (R. 2. 157). «El teatro español que, como ya se ha dicho, empezó en el templo, sujetaba a la ficción escénica los misterios de la religión.» Id. *Ib. disc. prel.* (R. 2. 163). «Antes que fuese conquistada, ya estaba entronizado en Mallorca don Ramón Torrellas, cuyas Memorias, según los manuscritos de Alemany, empiezan en 1234, y según Dameto hacia el 1238.» Jovell. *Corresp. con Posada* (R. 50. 253¹). «Pluguiese al cielo que se realizase lo que tantas veces se ha dicho por escarnio, y que el África empezase en los Pirineos.» Quint. *Cartas a L. Holland*, 10 (R. 19. 588²). «Propusieron su embajada, que empezó en disculpas frívolas de la guerra pasada, y paró en pedir rendidamente la paz.» Solís, *Conq. de Méj.* 1. 20 (R. 28. 229²). «A vencerte voy yo solo, | Y pienso que poco haré, | Pues empezando en mí mismo, | Voy enseñado a vencer.» Cald. *Judas Macabeo*, 3. 1 (R. 7. 322²). «¿Qué novedad os sujeta | A acabar en groserías | Lo que empezáis en finezas?» Rojas, *No hay amigo para amigo*, 2 (R. 54. 90¹). «¿Ves los pecados? Pues todos son hipocresía, y en ella empiezan y acaban.» Quev. *Mundo por dentro* (R. 23. 327¹). «Cuasi siempre son arábigos los vocablos que empiezan en al.» Valdés, *Diál.* (Mayans, 35). — γ) Con *de*, que representa el principio como punto de partida. Es construcción que ha entrado en olvido. «La caridad, .| Señor, de sí misma empieza.» Alarcón, *Ganar amigos*, 3. 8 (R. 20. 354²). «Aquí se conoce que la pena del mal empieza del malo que le hace.» Quev. *M. Bruto* (R. 23. 153²). — *ua*) Pero se conserva en vigor cuando *de* sirve para expresar en general el modo o la manera de tener principio. «No percibo el mismo placer cuando las ideas, las palabras y los versos no imitan el libre curso de un hombre ágil, sino la flojedad y dejadez de un soñoliento: efecto que produce en mí la *canción* del mismo poeta que empieza de esta suerte.» M. de la Rosa, *Anot. a la poét.* 3. 8 (l. 159). «Todas las cuales [nombres de poblaciones antiguas] empiezan de una misma manera.» Mayans. *Oríg.* 369. «Y así, después que en cautelosa maña | Licencia para hablar pidió prolija, | Desta suerte empezó, y con este enredo | El gusto les ganó, y les perdió el miedo.» Valb. *Bern.* 5 (R. 17. 188¹). — $\beta\beta$) Usase con *desde* con el mismo sentido con que aparece en *d*, γ). «Empiezan [las ramas de estos cipreses] desde el suelo, formando un cono muy agudo y altísimo.» Mor. *Obr. póst.* 1, p. 448. «Esta corona imperial | Que en Grecia desde mí empieza, | Si le quito la entereza | No se la dejó cabal.» Mto. *La fuerza de la ley*, 1. 1 (R. 39. 81²). «Juan de la Cueva - - - que cultivando todos los géneros de la poesía para no

ser perfecto en ninguno, siguió las huellas de Malara, empezó desde el año de 1795 a dar al público sus comedias y tragedias.» Mor. *Oríg. disc. prel.* (R. 2. 162). «Las escaramuzas empezaron desde el día siguiente, y parecía que la acción general debía empeñarse de un momento a otro.» Quint. *D. Alv. de Luna* (R. 19. 412¹). — δ) Empléase *con* para introducir una circunstancia que explica el modo como se comienza y que sirve a veces para determinar uno entre los varios términos de una serie. «¿Cómo pudiera ser de otro modo, tratándose de un libro, que además de su mérito esencial, empieza con el nombre de Campomanes y acaba por el de Jovellanos?» Clem. (*Mem. Acad. Hist.* 6. XLIII). «La constitución presentada por Condorcet a la Convención, el día 15 de febrero de 1793, empezaba, según la manía de aquellos tiempos, con una *declaración de los derechos naturales, civiles y políticos de los hombres.*» M. de la Rosa, *Esp. del siglo*, 5. 10 (5. 335). «Empieza aquel tomo con cuatro octavas hechas a un retrato.» T. Iriarte, *Donde las dan las toman* (6. 166). «Si empiezas | De nuevo con esas cosas, | Te abandono.» Mor. *El viejo y la niña*, 3. 12 (R. 2. 353³). «Todas somos imperfectas. | —¿Ya empiezas con eso?» Id. *La mojigata*, 1. 8 (R. 2. 399¹). «¡Oh tú que empiezas con *Ca*, | Y llamándote Casilda | Tu nombre acaba en *asilda*, | Porque te he de asir quizá!» Tirso, *Desde Toledo a Madrid*, 3. 5 (R. 5. 495³). «¿Qué ha de ser cuando mayor | Quien niña con esto empieza?» Id. *Amar por señas*, 2. 5 (R. 5. 469³). «Llámase [la calle], respondió, Hipocresía; calle que empieza con el mundo, y se acabará con él.» Quev. *Mundo por dentro* (R. 23. 326²). — ε) Suelen omitirse las partículas cuando se citan las palabras con que comienza una composición o se aduce un determinado contexto. «Semejante habilidad manifestaron Juan de Guzmán en las *Notaciones* que hizo sobre la primera Geórgica de Virgilio ---, Sor Juana de la Cruz en un villancico que empieza *Divina María*, y otros muchos.» Mayans, *Oríg.* 353. «Aunque menos tosca y grosera, hallábase todavía nuestra lengua no poco áspera y ruda, cuando un siglo después acertaba ya el marqués de Santillana a componer letrillas tan fluidas como la que empieza: *Moza tan hermosa | No vi en la frontera.*» M. de la Rosa, *Anot. a la poét.* 2. 15 (1. 140). «A tan milagrosos beneficios, que nuestro rey y profeta David cantó en el psalmo, según la división nuestra, 105, que empieza *Hodu la-Adonäi*, respondió nuestra dureza e ingratitud con hastío y fastidio en el sustento.» Quev. *Hora de todos*, 39 (R. 23. 417¹). — e) Queriéndose dar a entender que se da principio a una acción o que se ingresa a un cierto estado, el infinitivo señala el movimiento hacia dicha acción o estado; en este caso la preposición *a* es hoy de un uso casi exclusivo. a) «Empezó a desatenderse como cosa de poca estima la prosa dramática.» Mor. *Oríg. disc. hist.* (R. 2. 163). «Escrita y no corregida todavía a satisfacción del autor la comedia de la *Mojigata*, empezaron a verse copias de ella desde el año de 1791.» Id. *La mojigata, advert.* (R. 2. 391). «A este esfuerzo de Moratín se debieron las tragedias originales que desde aquel tiempo en adelante empezaron

a componerse.» Id. *Vida de N. Mor.* (R. 2. xi). «¿Por ventura | Espe-
ráis a que lleguen los troyanos | Del espumoso mar a la ribera | Y em-
píen a quemar nuestros bajeles | Para ver si del hijo de Saturno | Os
defiende la mano poderosa?» Hermosilla, *ll.* 4 (1. 110). «Quisiera
también --- darle a usted noticia del año en que empezó a construirse
el castillo.» Jovell. *Descr. del cast. de Bellver* (R. 46. 398¹). «En estos
excesos ya no hay verdadero placer, porque consistiendo en la satisfac-
ción de alguna necesidad, es preciso que acabe el placer donde empieza
el exceso en la fruición; esto es, cuando lo que apetecíamos para nues-
tra conservación empieza a convertirse en daño y ruina de nuestro ser.»
Id. *Mem. sobre educ. públ.* (R. 46. 265¹). «Carlos la eleva [la ciencia
del juriconsulto] al estudio de sus orígenes, fija sus principios, coloca
sobre las cátedras el derecho natural, hace que la voz de nuestros le-
gisladores se oiga por la primera vez en nuestras aulas, y la jurispru-
dencia española empieza a correr gloriosamente por los senderos de la
equidad y la justicia.» Id. *Elog. de Carlos III* (R. 46. 314¹). «Este día,
que empieza ya a anunciarse | Con luz serena, aplaude mi ventura.»
Id. *Pelayo*, 5. 3 (R. 46. 70¹). «Apenas se celebraron las bodas, cuando
un continuo remordimiento empezó a destrozarle el corazón.» Id. *El
delincuente honrado*, 3. 7 (R. 46. 92¹). «Muchos empezaron a resfriar
y a retraerse de lo espeso de la refriega.» Quint. *D. Alu. de Luna* (R.
19. 417¹). «El cual [Alfonso Pérez] ---, mudóse de color y empezó a
temblar todo, como ya viendo inevitable su muerte.» Id. *Ib.* (R. 19.
424²). «Estas imprecaciones producen desde luego terror en el ánimo
de los espectadores; pero cuánto no deberá aumentarse, cuando empie-
cen a sospechar sobre quién van a recaer!» M. de la Rosa, *Anot. a la
Poét.* 5. 15 (1. 235). «Apenas empezaba a amenazar de lejos el conta-
gio, y ya pudo decir Juan de la Cueva en su *Ejemplar poético*:» Id.
Ib. 2. 1 (1. 126). «El cual [Sisebuto] reinó ocho años y seis meses,
empezando a contarse desde el año segundo del imperio de Heraclio.»
Mayans, *Oríg.* 335. «En vista de lo cual, y de que los romanos embes-
tían por todas partes, empezaron los cántabros a matarse a competen-
cia.» *Pasaje de Orosio* (lib. 6 cap. 21), Id. *Ib.* 322. «El profeta rey em-
pieza a tratar de la humildad y empieza por las palabras que fueron,
son y serán castigo de los soberbios.» Quev. *Peste* 3 (R. 48. 123²).
«Preguntaron si había algún terciopelo de labor extraordinaria; yo em-
pecé luego, por trabar conversación, a juzgar del vocablo terciopelado,
pelo, apelo ---.» Id. *Gran Tac.* 15 (R. 23. 512¹). «¿Porfiáis en que se
apedree esta mujer adúltera ---? Pues el que de vosotros no tiene pe-
cado, la empiece a apedrear.» Id. *Polít. de Dios*, 2. 7 (R. 23. 56²). «El
ánimo que piensa en lo que puede temer, empieza a temer en lo que
empieza a pensar.» Id. *M. Bruto* (R. 23. 136²). «Ya sabéis que habéis
de ser | mi remedio. — A revolverse empieza hoy el mundo.» Tirso,
No hay peor sordo, 2. 2 (R. 5. 271³). «Los celos que te he causado |
Tu boda han apresurado. | Hízote mal el sereno, | Y ya a aliviásete
empieza.» Id. *Ib.* 3. 6 (R. 5. 281¹). «Apenas empecé a amar, | Cuando

ya empecé a tener | Por humilde mi poder, | Por imposible alcanzar.» Alarcón, *El tejedor de Segovia*, 2ª parte 1. 1 (R. 20. 395²). «¡Plega a Dios!... ¡Ah! Enamorados, | Cuando empiezan a plegar, | Plegarias pueden prestar | Al día de los finados.» Id. *El semejante a sí mismo*, 1. 5 (R. 20. 66³). «En empezando a temer los malos, obedeccn los buenos.» Saav. *Emp.* 73 (R. 25. 201²). «Empezad a preguntar, que yo os responderé.» Valdés, *Diál.* (Mayans, 15). — aa) Acompañado de un verbo impersonal, éste le comunica su impersonalidad. Véase Bello, *Gram.* § 343 c. «Ahora empieza a helar.» Jovell. *Corresp. con Posada* (R. 50. 174¹). «Empezaron pues a llover representaciones de todas partes contra el Ministerio.» Quint. *Cartas a L. Holland*, 5 (R. 19. 557²). — ββ) Puede *empezar* atraer a sí los pronombres pertenecientes al infinitivo siguiente. «Por los años de 1360, reinando en Castilla el rey don Pedro, se empezaron a ver, además de los dramas destinados al uso de las iglesias, algunas otras composiciones teatrales.» Mor. *Orig. disc. hist.* (R. 2. 155). «Algunas veces en el estilo se empezaba a traslucir cierta afectación de elegancia y fineza.» Capm. *Teatro*, 4. p. 3. «Y oyéndolo los diez, se empezaron a indignar con Jacobo y con Juan.» Quev. *Polít. de Dios*, 1. 13 (R. 23. 26¹). En este caso ilustra claramente la atracción pronominal el cotejo con el texto latino correspondiente (S. Marc. 10. 41): *Et audientes decem coeperunt indignari de duobus fratribus Jacobo et Joanne* en el que *indignari* es *indignar-se*. Dígase lo propio para el pronombre *le* en «empezóle a reprender Pedro» Id. *Ib.* (R. 23. 26¹) donde el texto (S. Mat. 15. 22) dice: *coepit increpare illum*. «Las monarquías se descabalan del número de sus reinos cuando a gobernarlos envían ministros que vuelven opulentos con los triunfos de la paz. Confieso que esto es empezarse a caer; mas como empiezan a caerse por los cimientos, juntamente es acabarse de caer.» Id. *M. Bruto* (R. 23. 135¹). «En empezándose a desengañar el príncipe, empieza a temer el poder que ha puesto en el valido.» Saav. *Emp.* 50 (R. 25. 132¹). «De vos le llegué a decir | Que vencéis a vuestra fama; | Y él por una ausente dama | Celos me empezó a pedir.» Alarcón, *El semejante a sí mismo*, 2. 3 (R. 20. 70³). «Con un alegre término y semblante | Que dichoso suceso prometía, | Moviendo los dispuestos corazones | Los empezó a decir estas razones.» Erc. *Arauc.* 21 (R. 17. 82¹). «Porque el tiempo no se pase | En hablar, | Empezaros he a contar | Las condiciones que tengo.» Timoneda (R. 2. 289¹). «Topado se ha el hortelano | E allí l'empieza a fablare.» *Romanc.* (R. 10. 166²). — γγ) Usábase en lo antiguo *de* precediendo al verbo en infinitivo para expresar el principio como punto de donde arranca la acción. «Ya lo empiezo de contar.» L. de Rueda, *El Deleitoso*, 1. p. 10. «Allegado han a las puertas | Do su amiga solía estar; | Hallan las puertas cerradas, | Empiezan de preguntar.» *Romanc.* (R. 10. 158¹). «Mas como era muy mañosa | Tal remedio fue a tomar, | Y era que tocó el laud | Y empezara de cantar.» *Ib.* (R. 10. 154²). — La construcción siguiente presenta alguna dificultad que no nos atrevemos a imputar a alteración del texto.

«Antes que el gallo cantase | A Consuegra fue a llegar: | Halló las guardas velando | Y empiézales de le hablar.» *Ib.* (R. 16. 41¹). — 8) Ocorre aquí igualmente la atracción pronominal. «El gallo desde que esto vido | Empiézase de enojarc.» *Romanc.* (R. 10. 166¹). «El no era perezoso, | Allá la fuera a hablar: | Las rodillas en el suelo | La empezó de interrogar.» *Ib.* (R. 10. 153²). «Y con este buen concierto | Se empiezan de aparejar | Y se ponen en camino | Para haber de irlo a buscar.» *Ib.* (R. 10. 155¹).

Per. antecel. La forma antigua *compezar* se conservaba todavía hasta el siglo xvi, según se echa de ver por los siguientes pasajes: «—¿Qué, señor? Que y'os compezaré a bravear con él.» L. de Rueda (R. 2. 284²). «Ya, ya compiezo de acabar, ah, ah.» *Id. El Deleitoso*, 1. p. 8. Siglo xiv: «Después que el caballero novel se partió del caballero anciano que fincaba en la ermita ---, empezó su camino pora su tierra.» J. Man. *Caball. et escud.* 26 (R. 51. 239¹). «Cada vno se cata, e enpieça su prouecho.» *Rim. de Pal.* 498 (R. 57. 441¹). «É este Rey Don Juan fue el primero rey que asi ovo nombre de los reyes que regnaron en Castilla e en Leon; e empezó a regnar en edad de veinte e un años e dos meses e medio.» *Crón. Juan I*, 1, 1 (R. 68. 65¹). — Siglo xiii: «É el criado omillósele e empezó de desir | Sennor dadle vida para esto complir.» *S. Ildef.* (R. 57. 324¹). «Qui probo ennadio en su saber --- qui entrepeço ennadio en su vagar.» *Buenos proverbios* (Knust, 20; * enpeço). «Deve el iuez saber qual empezó la baraiá.» *Fuero Juzgo*, 6. 5. 4 (112; * conpezó, comienzó). «E la ley compieça assí.» *Ib.* 6. 5. 13 (115). «En Castylla lo dexamos, allá lo enpeçemos.» *Fern. Gonz.* 723 (R. 57. 411¹). «Empeçolos luego todos a desordir.» *Alex.* 159 (R. 57. 152²). «Abrió luego los oios, compeçó de lorar.» *Ib.* 168 (R. 57. 152²). «Empeçó donna Juno e fabló luego primera.» *Ib.* 339 (R. 57. 158¹). «Que rria --- | Empenzar unna obra, dandome Dios poder.» *Berc. S. Dom.* 221 (R. 57. 47¹). «Muchos son los miraglos que dest padre sabemos --- | En dubda nos paramos en qual empezaremos.» *Id. Ib.* 351 (R. 57. 51¹). «Empezaron los monges las campanas tanner.» *Id. Ib.* 568 (R. 57. 58¹). «Empezó el sancto omne muy firme a plorar.» *Id. S. Mill.* 76 (R. 57. 67²). «Dissolis el sant omne una respuesta dura: | Amigos, empezastes soberbia e locura.» *Id. Ib.* 275 (R. 57. 73¹). «En tu feduza, madre, de ti quiero dezir | Commo vino el mundo Dios por ti redimir, | Tu me da bien empezar, tu me da bien a complir | Que pueda tu materia qual o commo seguir.» *Id. Loores*, 3 (R. 57. 93¹). «San Ioan el Baptista quandól vio venir, | Mostróle con su dedo et empezó de deçir.» *Id. Ib.* 44 (R. 57. 95¹). «Tornemos a la estoria et non la postpongamos, | Sigamos la carrera commo la empezamos.» *Id. Ib.* 99 (R. 57. 96²). «Juhan en Trinidat empieza su lection.» *Id. Ib.* 165 (R. 57. 98²). «Los nuestros sacerdotos ministros del altar | Quando est capitulo empieçan a rezar, | Todo esto refrescan en dezir e en far.» *Id. Sacrif.* 114 (R. 57. 84¹). «En espanna cobdiçio de luego empezar.» *Id. Mil.* 47 (R. 57. 105¹). «Desafió al mundo e a toda la christiandat, |

Empezó en los clérigos façer grant crueldat.» Id. *S. Laur.* 26 (R. 57. 91¹). «Yudas en aquella hora empezóse de ensanyar.» *Poema de José*, 287 (R. 57. 422¹). «Id de aquí, no me enojeis, que me haçeis gran sermon, | E empezad de caminar; que no habreis mas razon.» *Ib.* 276 (R. 57. 421²). «E el rey le respondió: Amigo, empieza de ir | E contase lo todo, como has oido decir.» *Ib.* 123 (R. 57. 417¹). «Si quando abrieren aquella pesquisa, fallaren los dichos dubdosos, o enpezados, o rebueltos, de manera que non los puedan entender bien ---.» *Espéc.* 4. 7. 40 (O. L. 1. 217). «Pero Vermuez conçeçó de fablar: | Detienes le la lengua, non puede delibrar, | Mas quando enpieça, sabed, nol da va-gar.» *Cid*, 3308 (R. 57. 34¹). «El cometer fue malo, que lo al nos en-peço: | Ca grand miedo ouieron a Alfonsso el de Leon.» *Ib.* 3542 (R. 57. 36¹). — «Yo conde don Manrique do a vos en fuero que vos el conçejo de Molina siempre en cada anno juez e alcaldes, de cada una collacion ponga, desemezando en la fiesta de Sant Miguel fasta en la fin del mes del mismo anno.» *Fuero de Molina*, año 1152 (Llor. *Prov. Vasc.* 4. 127).

Etim. Port. ant. *empeçar*, port. mod. *começar*: del lat. * *in-pēttiare*. Entrando en la composición del verbo español *en y pieza*, da Meyer-Lübke como etimología de ésta (*Rom. Etym. Wb.*, 640) el gál. * *pēttia*, de donde esp. *pieza*, it. *pezza*, port. *peça*, fr. *pièce*, prov., cat. *pesa*. Los compuestos aparecen en el esp. *empezar*, ant. *começar*, *co(m)pençar* (según *comenzar*), para lo cual véase *Dicc. de constr. y rég.*, I, 212-213 y las formas ya citadas del ant. y mod. port. Del it. *pezza* se ha formado *spezzare* y del fr. *pièce*, según Dauzat (*Dict. étym. lang. franc.* 7^a ed., p. 238), *dépecer* (prov. *espessar*, *espezar* y también *despessar*, *despezar*, Raynouard, *Lexique*, 4.527), en los que se mantiene la idea de "trozo" y de allí "destrozar". Gamillscheg (*Etym. Wb. der franz. Spr.*, pág. 693), da para el fr. *pièce* la base * *pēttis*, relacionándola con el bret. *pez* "trozo" y el cimir. *peth* "una parte". *Petia* se halla documentado para el fr., según O. Bloch y W. v. Wartburg (*Dict. étym. lang. franc.*, s. v.) hacia 730: *et alia petia*. La etimología de Parodi (*Rom. XVII*, 61) que proponía para el esp. *empezar* un lat. *incīpēre* (que siguió el rum. *incepe*), de donde *enzepar* y luego con metátesis *empezar*, fue rechazada con razón por Menéndez Pidal (*El Poema del Cid*, II, pág. 644, s. v.), pero es la que ha prevalecido más en los léxicos españoles.

Conjug. Diptonga las formas siguientes: *empiez-o, as, a, an; empiec-e, es, e, en; empieza* (tú), *empiecen* (ellos).

Ortogr. Antes de *e* se escribe *c*: *empecé, empiece*.